



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

Xalapa, Veracruz, veintisiete de agosto de dos mil veintiséis.

Vistos para dictar sentencia definitiva en los autos del juicio oral mercantil **2992/2026-III**, promovido por ***** , por propio derecho, en contra de ***** , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, ***** Grupo Financiero; y,

R E S U L T A N D O

PRIMERO. Presentación de la demanda. Mediante escrito presentado el veintiuno de abril de dos mil veintiséis en el módulo del Sistema Integral de Seguimiento de Expedientes (SISE), a través del Portal de Servicios en Línea del Poder Judicial de la Federación, ***** , por propio derecho, demandó en la vía oral mercantil a ***** , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, ***** Grupo Financiero, las siguientes prestaciones: a) la declaración judicial de nulidad absoluta de seis cargos efectuados con la tarjeta de crédito asociada a la cuenta clabe *****; y en consecuencia, b) la devolución de la cantidad de cuarenta y siete mil ochocientos cuarenta y tres pesos cero centavos moneda nacional (\$47,843.00); c) el pago de intereses moratorios a razón del seis por ciento (6%) anual o su proporcional; y d) el pago de daños.

SEGUNDO. Trámite del juicio. En acuerdo de veintisiete de abril de dos mil veintiséis, se registró la demanda con el número **2992/2026-III** y se admitió a trámite en la vía y forma propuestas, por lo que se ordenó —entre otros aspectos— el emplazamiento de la institución de crédito enjuiciada —que se practicó el once de mayo del mismo año, por conducto del actuario adscrito al Juzgado Tercero de Distrito en Materia de Extinción de Dominio con Competencia en la República Mexicana y Especializado en Juicios Orales Mercantiles en el Primer Circuito, con sede en la Ciudad de México—; la que emitió su contestación a través de su apoderado ***** , mediante ocurso exhibido el veintisiete de mayo siguiente en el módulo del Sistema Integral de Seguimiento de Expedientes (SISE), a través del Portal de Servicios en Línea del Poder Judicial de la Federación.

Con la aludida contestación se dio vista al accionante en proveído de dos de junio de dos mil veintiséis; quien la desahogó oportunamente a través del ocurso presentado vía electrónica el cuatro

de junio de esta anualidad, como se hizo constar en auto de dieciséis posterior. En el entendido que en el acuerdo citado en último lugar se fijaron fecha y hora para la celebración de la audiencia preliminar.

Así, a las catorce horas del veintinueve de junio de dos mil veintiséis se celebró la audiencia preliminar, y a las trece horas con treinta minutos del veinte de agosto siguiente la de juicio —al tenor de las actas que obran en autos—, en la que se declaró visto el asunto y se citó a las partes a las catorce horas con treinta minutos de este día, para su reanudación y el dictado de la sentencia correspondiente; lo que se hará a continuación.

CONSIDERANDO

PRIMERO. Competencia. Este Juzgado de Distrito en Materia Mercantil Federal en el Estado de Veracruz, con residencia en Xalapa, es legalmente competente para conocer y resolver el presente juicio oral mercantil, de conformidad con el artículo 104, fracción II, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; el numeral 56 de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación; y con el artículo Cuarto, fracción VII, primer párrafo, del Acuerdo General 3/2013 del Pleno del Consejo de la Judicatura Federal, publicado en el Diario Oficial de la Federación el quince de febrero de dos mil trece, relativo a la determinación del número y límites territoriales de los circuitos jurisdiccionales en que se divide la República Mexicana, y al número, a la jurisdicción territorial y especialización por materia de los tribunales colegiados y de los juzgados de distrito; en relación con el Acuerdo General 44/2018 del Pleno del Consejo de la Judicatura Federal, relativo a la conclusión de funciones de los Juzgados Cuarto y Quinto de Distrito del Centro Auxiliar de la Cuarta Región, con residencia en Xalapa, Veracruz, y su transformación e inicio de funciones en Juzgado de Distrito en Materia Mercantil Federal en el mismo Estado y residencia, su competencia, jurisdicción territorial y domicilio, reglas de turno, sistema de recepción y distribución de asuntos entre los juzgados de distrito en la entidad federativa y residencia indicados, y que reforma disposiciones de diversos acuerdos generales.



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

Asimismo, en los numerales 75, fracción XIV, 1049, 1090, 1091, 1092, 1094, fracciones I, II y III, 1339, 1390 Bis y demás relativos del Código de Comercio aplicable al presente asunto, toda vez que se trata de una controversia de orden mercantil, relativa a seis (6) operaciones bancarias, que se suscitan sobre el cumplimiento y aplicación de leyes federales y en la que se discuten sólo intereses particulares; además, porque fue elección del enjuiciante acudir ante este juzgado federal y la persona moral demandada no opuso la excepción de incompetencia, por lo que se estima que hay sumisión a la competencia de este órgano jurisdiccional.

SEGUNDO. Procedencia de la vía. En primer lugar debe analizarse la procedencia de la vía, pues es un presupuesto procesal que encuentra sustento en que las partes deben sujetarse al procedimiento o procedimientos previstos expresamente en la ley, sin que esté permitido que los particulares adopten diversas formas de juicio salvo las excepciones expresamente señaladas en la norma aplicable.

En tal virtud, al ser la procedencia de la vía un presupuesto de orden público, el juzgador se encuentra obligado a analizar de oficio y en cualquier momento de la contienda que la vía elegida por la parte accionante sea la procedente.

Sobre el particular, es aplicable la jurisprudencia 1a./J. 25/2005, sustentada por la otrora Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de rubro y texto:

“PROCEDENCIA DE LA VÍA. ES UN PRESUPUESTO PROCESAL QUE DEBE ESTUDIARSE DE OFICIO ANTES DE RESOLVER EL FONDO DE LA CUESTIÓN PLANTEADA. El derecho a la tutela jurisdiccional establecido por el artículo 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos no es ilimitado, sino que está restringido por diversas condiciones y plazos utilizados para garantizar la seguridad jurídica. Así, las leyes procesales determinan cuál es la vía en que debe intentarse cada acción, por lo cual, la prosecución de un juicio en la forma establecida por aquéllas tiene el carácter de presupuesto procesal que debe atenderse previamente a la decisión de fondo, porque el análisis de las acciones sólo puede llevarse a efecto si el juicio, en la vía escogida por el actor, es procedente, pues de no serlo, el Juez estaría impedido para resolver sobre las



TERCERO. Legitimación. Es la situación en que se encuentra una persona respecto de determinado acto o situación jurídica y que le permite intervenir en ellos, de modo que cuando se trata de legitimación en la causa las personas deben ser titulares de los derechos y obligaciones emanados del acto o de la situación jurídica específicos, y en tratándose de legitimación en el proceso se requiere de la facultad del promovente para instar o intervenir en un proceso judicial, por lo que es un presupuesto procesal; en consecuencia, se procede a su estudio de manera oficiosa, por ser una obligación de toda autoridad examinarla.

Sirve de apoyo a lo anterior, la jurisprudencia VI.2. C. J/206, sustentada por el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Sexto Circuito, la cual a la letra establece:

“LEGITIMACION, ESTUDIO OFICIOSO DE LA. La legitimación de las partes constituye un presupuesto procesal que puede estudiarse de oficio en cualquier fase del juicio, pues para que se pueda pronunciar sentencia a favor del actor, debe existir legitimación ad causam sobre el derecho sustancial, es decir, que se tenga la titularidad del derecho controvertido, a fin de que exista una verdadera relación procesal entre los interesados.” (Novena Época, Registro: 189294, Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito, Tipo de Tesis: Jurisprudencia, Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Tomo XIV, julio de 2001, Materia (s): Civil, Común, Tesis: VI.2o.C. J/206, página: 1000).

5

asociada a la cuenta clabe **** * , de la que es titular, y que niega haber realizado.

Por su parte, la persona moral demandada **** * , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, **** Grupo Financiero, también se encuentra legitimada en términos del citado precepto legal, por ser la que otorgó contractualmente la tarjeta de crédito citada en el párrafo precedente a favor del accionante, y a la que se atribuye responsabilidad de las operaciones impugnadas.

En la inteligencia que, de conformidad con lo dispuesto por el numeral 1390 Bis 34 de la citada legislación comercial, este juzgado federal examinó las cuestiones relativas a la legitimación procesal de las partes en la audiencia preliminar celebrada en el presente juicio, a lo que se hace remisión en obvio de repeticiones innecesarias.

CUARTO. Litis. Precisado lo anterior, cabe señalar que la demanda debe analizarse de manera integral, asumiendo como un todo los capítulos de prestaciones y de hechos, así como el estudio de los documentos exhibidos, a fin de advertir la causa de pedir.

Al respecto, es aplicable la tesis aislada I.3o.C.109 K, de rubro y texto:

“DEMANDA. ESTUDIO INTEGRAL PARA DESENTRAÑAR LA CAUSA DE PEDIR. *La demanda debe analizarse de manera íntegra, asumiendo como un todo los capítulos de prestaciones y de hechos, así como el estudio de los documentos exhibidos, a fin de advertir de manera plena lo realmente planteado, en relación a la causa de pedir. De esta manera, si la parte demandada opuso excepciones, e incluso reconvencción, en función de esa causa de pedir, debe concluirse que no se le dejó en estado de indefensión y, por ende, el órgano jurisdiccional se encuentra constreñido a resolver la litis realmente planteada; por tanto, los errores de cita de las fechas del contrato base de la acción, no deben ser obstáculo para resolver el fondo del asunto.*” (Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, página 1299, Tomo XXXIII, abril 2011, Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época).

Del mismo modo debe examinarse la contestación de demanda si se presenta —sin perjuicio de hacerlo también respecto del escrito de desahogo de la vista dada a la parte actora con la contestación, cuando este se produce—.



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

En el entendido de que, para tal efecto, se tomará en cuenta la remisión expresa y detallada que hagan las partes en el escrito correspondiente, ya sea de demanda o contestación, respecto a situaciones, datos o hechos contenidos en los documentos que aporten adjuntos —para lo cual se atiende al principio de igualdad procesal entre los contendientes—.

Es aplicable al respecto, por las razones que la informan, la jurisprudencia.

“DEMANDA. LA OBLIGACIÓN DE EXPRESAR LOS HECHOS FUNDATORIOS DE LA ACCIÓN, SE CUMPLE CUANDO EL ACTOR HACE REMISIÓN EXPRESA Y DETALLADA A SITUACIONES, DATOS O A LOS CONTENIDOS EN LOS DOCUMENTOS ANEXOS A ELLA (LEGISLACIÓN DE LOS ESTADOS DE SONORA Y PUEBLA). Si bien es cierto que los artículos 227, fracción VI, del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Sonora y 229, fracción V, del Código de Procedimientos Civiles para el Estado Libre y Soberano del Estado de Puebla, de aplicación supletoria a los juicios mercantiles, establecen el imperativo de que en la demanda se expresen con claridad y precisión los hechos en que se sustente la acción que se ejercite, también lo es que tal obligación se cumple cuando el actor hace remisión expresa y detallada a situaciones, datos o hechos contenidos en los documentos exhibidos junto con la demanda, aun cuando éstos constituyan base de la acción, pues con esa remisión, aunada al traslado que se le corre con la copia de ellos, la parte demandada tendrá conocimiento de esos hechos para así preparar su defensa y aportar las pruebas adecuadas para desvirtuarlos. (Novena Época Registro: 1012909 Instancia: Primera Sala Tipo de Tesis: Jurisprudencia Fuente: Apéndice de 2011 Tomo V. Civil Primera Parte - SCJN Primera Sección - Civil Subsección 2 - Adjetivo Materia(s): Civil Tesis: 310 Página: 313)

En ese sentido, del análisis integral de la demanda y del escrito de contestación, se advierte que la materia de la litis en el presente asunto se constriñe en determinar si resulta procedente o no declarar judicialmente la nulidad de seis (6) operaciones bancarias realizadas al amparo de la tarjeta de crédito asociada a la cuenta clabé ***** , a saber:

TABLA 1.

FECHA	DESCRIPCIÓN	MONTO
21/06/2025	CLIP MX*MEC GO CAR SER XALAPA	\$2,380.00

29/06/2025	F147 LOMAS DE ANGELOPO SN ANDRES CHO	\$3,928.00
29/06/2025	F147 LOMAS DE ANGELOPO SN ANDRES CHO	\$4,034.00
29/06/2025	13935ZARA ANGELOPOLIS PUEBLA PUE	\$1,901.00
06/07/2025	CLIP MX*MEC ONLIEVENT COATEPEC	\$25,600.00
06/07/2025	CLIP MX*MEC ONLIEVENT COATEPEC	\$10,000.00
TOTAL		\$47,843.00

Lo anterior pues el actor afirma que no las realizó ni autorizó; mientras que la demandada asevera que tales operaciones bancarias sí le son atribuibles.

QUINTO. Estudio y resolución del asunto. Una vez establecida la litis en el juicio que se resuelve, procede estudiar las excepciones opuestas y la acción ejercida, respectivamente, por las partes, conforme al artículo 1327 del Código de Comercio.

Para tal efecto es pertinente establecer que en términos de los numerales 1194, 1195, 1196 y 1197 del Código de Comercio la carga de afirmar y probar se distribuye entre las partes, según los hechos en que sustente su respectiva postura litigiosa.

En este asunto, el apoderado de la institución de crédito enjuiciada opuso las excepciones que denominó como: **a)** falta de acción y carencia de derecho; **b)** falta de comprobación de los hechos constitutivos de la acción; **c)** defensa genérica de falta de acción o *sine actione agis*; **d)** intangibilidad de la demanda; y **e)** las demás excepciones y defensas derivadas del escrito de contestación.

Ahora, el arábigo 348 del Código Federal de Procedimientos Civiles, de aplicación supletoria al Código de Comercio, como lo autoriza su artículo 1054, establece que previo al estudio del fondo del asunto se deben analizar las excepciones que no destruyan la acción



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

opuestas por la parte demandada, dado que de resultar fundada alguna de ellas, sería innecesario el análisis del fondo del negocio jurídico. Por la misma razón es posible analizar previamente cualquier excepción que traiga consigo la imposibilidad de decidir sobre los hechos constitutivos de la acción intentada. Fuera de estos casos lo conducente es el estudio de la acción y de las excepciones.

Es **infundada** la excepción relativa a la **d)** intangibilidad de la demanda, atento a que, como se advierte de los autos que integran el presente juicio oral mercantil, la litis se integró con los escritos tanto inicial de demanda como de contestación a la misma, así como de desahogo de la vista dada con tal contestación; sin que se observe que el accionante hubiera ampliado, modificado, cambiado o corregido de manera alguna el primero de ellos.

Luego, respecto a la **c)** defensa genérica de falta de acción o *sine actione agis*, consistente en la negación del derecho y los hechos de la demanda, es necesario precisar que su efecto es arrojar la carga de la prueba a la parte enjuiciante —siempre y cuando sea legalmente conducente—, y a su vez impone al juzgador el deber de analizar la procedencia y elementos constitutivos de la acción intentada en el presente juicio.

De modo que no es propiamente una excepción, dado que con ella no se pretende retardar el curso de la acción ni destruirla, conforme a los objetivos de las excepciones, pues sólo constituye la simple negación del derecho de la parte actora, cuyo efecto jurídico es el de obligar al juez a examinar todos los elementos de la acción. Por ende, tales extremos serán estudiados al analizar la acción relativa.

Al respecto, se cita la jurisprudencia, que sustenta el Segundo Tribunal Colegiado del Sexto Circuito, página 449, tomo IV, parte TCC, Octava Época, Apéndice de 1995, la cual estatuye:

“SINE ACTIONE AGIS. La defensa de carencia de acción o *sine actione agis*, no constituye propiamente hablando una excepción, pues la excepción es una defensa que hace valer el demandado, para retardar el curso de la acción o para destruirla, y la alegación de que el actor carece de acción, no entra dentro de esa división. *Sine actione agis* no es otra cosa que la simple negación del derecho ejercitado, cuyo efecto jurídico,

n el que
anda, o s
y el de c
constitutive
050, Insta
de Tesis:
Judicial d
ria (s): Co

ndentes a
aler la par
onados.

análisis de
os narrado
ecer si es

ue el enju
bancarias
zadas al a
**** *
er, en virt
ende de l
al momen
puede de
omprobado
ercida imp

a;

- impugnados por la causa de las

r, se est
ción, cons
tencia de

de la prueba y, por esa razón, lo atinente al onusprobandi se relacionará exclusivamente con las excepciones y defensas, en el caso de que hayan sido aducidas legalmente. (Cuarto Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, página 1265, Tomo XXXII, septiembre de 2010, Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época).

En esas condiciones, es dable establecer que la litis en el presente asunto se limita al tercer elemento anteriormente identificado, conforme a la carga probatoria de las partes y los medios de convicción desahogados.

Así, en principio resulta indispensable precisar a cuál de los contendientes le corresponde la carga de la prueba en este asunto.

La enjuiciada se opuso a los hechos de la acción ejercida en su contra con base en que los cargos cuya nulidad se pretende fueron realizados de manera correcta y exitosa con la presencia física de la tarjeta de crédito en la terminal punto de venta, con la lectura del chip que se encuentra en dicha tarjeta, y el uso del número de identificación personal (NIP) que es del conocimiento exclusivo del usuario. De ahí que dichas transacciones bancarias fueron realizadas, ejecutadas y validadas con apego a lo pactado en el contrato de apertura de crédito en cuenta corriente en moneda nacional, asociado a la tarjeta de crédito, en el que se establecieron los términos y condiciones que rigen la relación entre las partes.

Motivos por los cuales, asegura, se encuentra demostrado el consentimiento y aceptación del accionante para la realización de los cargos que ahora impugna, por lo que no basta con negar que las efectuó para que prospere la acción que intenta, sino que le corresponde la carga de acreditar que no otorgó tal consentimiento, conforme a lo dispuesto en el artículo 1194 del Código de Comercio.

En consecuencia, es necesario tener presente el criterio sostenido por la extinta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al resolver la contradicción de tesis 128/2018 —como apoyo jurídico argumentativo—, en cuya sentencia expuso que cuando se demanda la nulidad de los “*vouchers*” emitidos con motivo del uso de una tarjeta bancaria cuya autenticación se originó

cuando a
por el coliti
a de la pr
del mism
presunci
frecuencia c
o, como
integrado
vez tecl
resultado c
ICADA c
vez esté e
ón de ma
tilizado p
a vez que
l sistema
necesaria
uien tendr
al criterio
n siguiente

a vez que
el sistema
necesaria
también tendr

al criterio
n siguiente

UCHER).
ACIONES
TARJET
DE LA D
ÓN PERS
OS "TER
manda la
o del uso
se origi
e identif
abernos r

del Semanario de la Ley, 16/2019

aciones en
le a lo esta
por el ac
o en come
tiene que
mandada l
edimientos
vulneró s
nadas y qu
creditar qu
lo correspo
tal instituc
que la
demandado
ódigo de C
asunto nie
s a la citac
e justificar
primer lugar
undo término
cuentan c
probatorios
encia que
la obliga
ue fueron
previamente
nanciera co

por el ac
ro en come
otiene que
mandada l

obtiene que
 mandada l
 edimientos
 vulneró s
 nadas y qu
 creditar qu

lo corresponde a tal institución, que la demandada, el Código de Comercio, el asunto niega a la citada, se justifican, primer lugar, el segundo término, cuentan con probatorios, evidencia que la obliga, que fueron previamente, financiera co



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

ante éstos, cuenta con la información y las aptitudes para aportar los elementos de prueba para dirimir las controversias que se llegaren a suscitar.

Cabe citar al respecto, por identidad de motivos, la jurisprudencia PC.IX.C.A. J/3 C (10a.), sustentada por el Pleno Especializado en Materias Civil y Administrativa del Noveno Circuito, de rubro **“TARJETAS DE DÉBITO. CORRESPONDE A LA INSTITUCIÓN DE CRÉDITO LA CARGA DE LA PRUEBA CUANDO EL TARJETAHABIENTE DEMANDE LA CANCELACIÓN DE LOS CARGOS EFECTUADOS POR DISPOSICIONES EN EFECTIVO EN CAJEROS AUTOMÁTICOS.”**¹

En consecuencia, se procede al estudio del material probatorio exhibido por dicha persona moral.

***** , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, ***** Grupo Financiero, aportó y le fueron admitidas como pruebas de su intención, la confesional a cargo del actor ***** ; copias certificadas de la escritura pública ***** ; ***** (***** , de dieciséis de febrero de dos mil veintidós; la solicitud de producto tarjeta de crédito ***** de quince de enero de dos mil veinticinco; credencial para votar y Constancia de la Clave Única de Registro de Población (CURP) del accionante; el acuse de recibo de tarjeta de crédito; la carátula y contrato de apertura de crédito individual en cuenta corriente; y un estado de cuenta del mes de junio de dos mil veinticinco. Además de la presuncional legal y humana y la instrumental de actuaciones.

Pero la confesional a cargo de ***** se declaró desierta ante la inasistencia de persona alguna que representara a la institución financiera enjuiciada a la audiencia de juicio celebrada en este sumario.

Ahora, los documentos relativos a la solicitud de producto tarjeta de crédito ***** de quince de enero de dos mil veinticinco; credencial para votar y Constancia de la Clave Única de Registro de

¹ Décima Época, Registro: 2011706, Instancia: Plenos de Circuito, Tipo de tesis: Jurisprudencia, Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Libro 30, mayo de 2016, Tomo III, Materia(s): Civil, tesis: PC.IX.C.A. J/3 C (10a.), página: 2399.

veinticinco; contienen una certificación emitida por *****

***** , quien dice cuenta con el carácter de apoderado de *****

***** , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, ***** Grupo

Financiero, conforme a la escritura pública ***** * ***** *** *****

***** * ***** (*, **), inscrita bajo el folio mercantil electrónico

número ***** , que también se proporcionó como medio de convicción en este asunto.

No obstante, se estima que tal certificación no puede

considerarse debidamente realizada, y por ende no es dable conceder

a los citados medios de convicción el valor probatorio que pretende la

parte enjuiciada, como se explica a continuación.

En efecto, el artículo 100, párrafos primero y segundo, de la Ley

“Artículo 100.- Las instituciones de crédito podrán microfilmear o grabar en discos ópticos, o en cualquier otro medio que les autorice la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, todos aquellos libros, registros y documentos en general, que obren en su poder, relacionados con los actos de la propia institución, que mediante disposiciones de carácter general señale la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, de acuerdo a las bases técnicas que para la microfilmación o la grabación en discos ópticos, su manejo y conservación establezca la misma.

“Los negativos originales de cámara obtenidos por el sistema de microfilmación y las imágenes grabadas por el sistema de discos ópticos o cualquier otro medio autorizado por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, a que se refiere el párrafo anterior, así como las impresiones obtenidas de dichos sistemas o medios, debidamente certificadas por el funcionario autorizado de la institución de crédito, tendrán en juicio el mismo valor probatorio que los libros, registros y documentos microfilmados o grabados en discos ópticos, o conservados a través de cualquier otro medio autorizado.”

De la lectura del precepto legal en análisis se desprenden dos



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

elaborada por funcionario autorizado y, la segunda, que la certificación se encuentre debidamente realizada. Por lo que hace a la primera, se estima que *"funcionario autorizado"* es aquel que labora para una institución bancaria, al cual el órgano rector de ésta le confiere facultades para certificar; y por lo que hace a la segunda, *"debidamente certificado"* debe entenderse como la obligación que tienen los funcionarios autorizados al momento de realizar la certificación respectiva, consistente en especificar los elementos necesarios para otorgar certeza jurídica de que la persona que certificó el documento se encuentra facultada para ello, por ejemplo, su nombre, el cargo que desempeña, el documento que lo faculta para certificar, su firma autógrafa y la fecha en que realiza la certificación.

Así lo sostuvo el Tribunal Pleno en Materia Civil del Primer Circuito en la jurisprudencia PC.I.C. J/62 C (10a.), de rubro, texto y datos de localización siguientes:

"TIRAS AUDITORAS CERTIFICADAS EN TÉRMINOS DEL ARTÍCULO 100 DE LA LEY DE INSTITUCIONES DE CRÉDITO. CUANDO SE EXHIBEN EN JUICIO DICHOS REGISTROS ELECTRÓNICOS DEBEN ACOMPAÑARSE CON EL DOCUMENTO QUE ACREDITE LA PERSONALIDAD Y LAS FACULTADES DEL FUNCIONARIO QUE LAS CERTIFICA. El artículo 100, párrafo segundo, de la Ley de Instituciones de Crédito dispone dos reglas para la certificación de la reproducción de documentos que pueden realizar las instituciones de crédito, la primera, que sea elaborada por funcionario autorizado y, la segunda, que la certificación se encuentre debidamente realizada. Por lo que hace a la primera, se estima que "funcionario autorizado" es aquel que labora para una institución bancaria, al cual el órgano rector de ésta le confiere facultades para certificar; y por lo que hace a la segunda, "debidamente certificado" debe entenderse como la obligación que tienen los funcionarios autorizados al momento de realizar la certificación respectiva, consistente en especificar los elementos necesarios para otorgar certeza jurídica de que la persona que certificó el documento se encuentra facultada para ello, por ejemplo, su nombre, el cargo que desempeña, el documento que lo faculta para certificar, su firma autógrafa y la fecha en que realiza la certificación. Asimismo, con relación a lo anterior, se considera que no basta que se plasmen los datos mencionados, pues puede darse el caso de que quien certifica no esté facultado para ello, por lo que esa obligación se relaciona con el deber de acreditar la personalidad y las facultades de quien realizó la certificación, ya que una vez satisfechos tales elementos,

la parte contraria podrá controvertir la certificación realizada por dicho funcionario. En ese sentido, atento al artículo 90 de la Ley de Instituciones de Crédito, los entes bancarios pueden acreditar la personalidad y las facultades de sus funcionarios autorizados con la certificación del nombramiento, la cual puede ser expedida por el secretario o el prosecretario del mismo consejo de administración o del consejo directivo, nombramiento que debe estar inscrito en el Registro Público de Comercio. Por tanto, corresponde a las instituciones crediticias acompañar a la certificación que refiere el artículo 100 citado, el documento por el cual facultó a su funcionario para certificar. Lo anterior, si se toma en consideración que las instituciones de crédito tienen mayor facilidad de acreditar las facultades con las que cuentan sus funcionarios para certificar, atendiendo a los principios de facilidad y proximidad probatoria. En suma, cuando en juicio se presenten copias certificadas de las tiras auditoras que constituyen registros electrónicos mediante los cuales se almacena la información relativa a las operaciones efectuadas electrónicamente a través del dispositivo de acceso de autoservicio que permite realizar consultas y operaciones diversas tales como la disposición de dinero en efectivo, aquéllas deben acompañarse con el documento que acredite la personalidad y las facultades del funcionario autorizado en términos del artículo 90 de la Ley de Instituciones de Crédito.” (Registro digital: 2016140, Instancia: Plenos de Circuito, Décima Época, Materias(s): Civil, Tesis: PC.I.C. J/62 C (10a.), Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 51, febrero de 2018, Tomo II, página 992, Tipo: Jurisprudencia).

Por su parte, al resolver la contradicción de tesis 300/2022, de su índice, la extinta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación precisó que si bien el artículo 100 de la Ley de Instituciones de Crédito establece que los documentos certificados por el funcionario de la institución de crédito tendrán en juicio el mismo valor probatorio que los libros, registros y documentos microfilmados o grabados en discos ópticos, o conservados a través de cualquier otro medio autorizado; lo cierto es que para que opere dicha presunción resulta necesario dotar de mayores elementos que, en conjunto, permitan al juzgador resolver sobre la controversia respecto a la autenticidad de la información aportada; sin que ello de modo alguno pueda estimarse que se trata de una imposición excesiva en detrimento del principio de igualdad procesal de las partes, pues las instituciones de crédito tienen la obligación de conservar su contabilidad, libros y documentos correspondientes por el tiempo que determine la Comisión Nacional



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

Bancaria y de Valores en la normativa legal que para tal efecto sea emitida.

En el entendido que las instituciones de crédito no sólo tienen a su alcance los estados financieros y demás documentos derivados de las operaciones bancarias efectuadas por los usuarios, sino también la relación de nombramientos y funciones del personal propio. Circunstancia que guarda relación con el primer párrafo del numeral 90 del mismo cuerpo normativo, que prevé que para acreditar la personalidad y facultades de los funcionarios de las instituciones de crédito, bastará exhibir una certificación de su nombramiento, expedida por el secretario o prosecretario del consejo de administración o consejo directivo.

Por tanto, la referida primera sala coincidió con el criterio del Pleno en Materia Civil del Primer Circuito, citado antelación, en cuanto a que para considerar *"debidamente certificadas"* las impresiones obtenidas de los sistemas o medios a que hace referencia el artículo 100 de la Ley de Instituciones de Crédito, se deben acompañar los documentos que acreditan la personalidad y facultades de quien los certifica, con lo que se dota al juzgador de mayores elementos probatorios para que lo considere cierto y, en consecuencia, pueda aplicar la presunción a que se refiere el precepto legal en mención.

La ejecutoria en estudio dio lugar a la jurisprudencia 1a./J. 72/2023 (11a.), de contenido siguiente:

“DOCUMENTOS CERTIFICADOS EXHIBIDOS EN JUICIO EN TÉRMINOS DEL ARTÍCULO 100 DE LA LEY DE INSTITUCIONES DE CRÉDITO. PARA QUE SU CERTIFICACIÓN SE CONSIDERE DEBIDAMENTE REALIZADA Y PUEDA SURTIR EFECTOS LA PRESUNCIÓN CONTENIDA EN LA LEY, SE DEBEN ACOMPAÑAR LOS DOCUMENTOS QUE ACREDITAN LA PERSONALIDAD Y FACULTADES DE QUIEN LOS CERTIFICA.

“Hechos: Un Tribunal Colegiado de Circuito y un Pleno de Circuito sustentaron posturas contradictorias al dilucidar si –para que surta efectos la presunción de legalidad de los documentos certificados y exhibidos en términos del artículo 100 de la Ley de Instituciones de Crédito– resulta indispensable que se exhiban los documentos que justifiquen la personalidad y facultades de los funcionarios que hicieron la certificación referida o

si, por el contrario, basta con la mención del acto jurídico a través del cual fueron nombrados y facultados, así como los datos de inscripción en el Registro Público de Comercio. Por una parte, el Tribunal Colegiado consideró que para cumplir con la exigencia a que se refiere el artículo 100 de la Ley de Instituciones de Crédito, basta con que en la certificación se asienten los datos relativos al nombre del funcionario previamente autorizado para tal efecto y los datos de inscripción del nombramiento respectivo en el Registro Público de Comercio. Por el contrario, el Pleno de Circuito determinó que los documentos certificados y exhibidos en términos del artículo 100 en comento, deben acompañarse con los documentos que acrediten la personalidad y las facultades del funcionario autorizado para tales efectos.

“Criterio jurídico: Esta Primera Sala sostiene que, para que los documentos certificados en términos del artículo 100 de la Ley de Instituciones de Crédito, exhibidos dentro de juicios mercantiles por las instituciones de crédito, gocen del mismo valor probatorio que los libros, registros y documentos microfilmados o grabados en discos ópticos, o conservados a través de cualquier otro medio autorizado, deben acompañarse con el documento que acredite la personalidad y las facultades del funcionario autorizado para realizar dicha certificación.

“Justificación: En congruencia con los principios de proximidad y facilidad probatoria, así como de la aplicación analógica de los criterios emitidos por la Primera Sala al resolver las contradicciones de tesis 128/2018 y 206/2020, corresponde a las instituciones de crédito soportar la carga de la prueba respecto a la acreditación de la personalidad y las funciones de los funcionarios que certifican la información aportada dentro de un juicio mercantil, en términos del artículo 100 de la ley en comento. Ello, con la finalidad de dotar a los jueces de mayores elementos que, en conjunto, le permitan resolver una controversia en torno a la autenticidad de la información aportada. Lo anterior, sin que pueda estimarse como una imposición excesiva en detrimento del principio de igualdad procesal de las partes, toda vez que las instituciones de crédito no sólo tienen a su alcance los estados financieros y demás documentos derivados de las operaciones bancarias efectuadas por los usuarios, sino también la relación de nombramientos y funciones de su personal. De ahí que las instituciones de crédito gozan de mayor facilidad para aportar tales probanzas.” (Registro digital: 2026838, Instancia: Primera Sala, Undécima Época, Materias(s): Civil, Tesis: 1a./J. 72/2023 (11a.), Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Tipo: Jurisprudencia).

En el caso, la institución de crédito demandada exhibió copia certificada del instrumento público ***** * ***** ** ***** ***** *



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

**** (** , **** , de dieciséis de febrero de dos mil veintidós —registrado en el Registro Público de la Propiedad y de Comercio del entonces Distrito Federal—, a fin de demostrar que la persona que efectuó la certificación del material probatorio antes mencionado efectivamente cuenta con el carácter de funcionario autorizados para ese efecto; que en lo conducente dice:

“RESOLUCIONES

“SEXTA: En términos del Artículo 90 de la Ley de Instituciones de Crédito, se designan a los señores (...) **** (*) , como funcionarios autorizados para que conjunta o separadamente (...) realicen las certificaciones de todos los libros registrados o documentos microfilmados, en términos y dentro de los límites que los artículos 99 y 100 del mencionado ordenamiento señalan, en consecuencia se entenderá que contarán con las facultades y autorizaciones suficientes para ejercer dichas funciones.”

Como se ve, el banco enjuiciado nombró —a más de otros— a **** (*) como funcionario autorizado para certificar en términos del numeral 100 de la Ley de Instituciones de Crédito. Sin embargo, se estima que tal nombramiento, efectuado de manera por demás genérica, no es suficiente para comprobar que tal persona efectivamente es funcionario de tal institución de crédito.

Lo anterior, si se toma en consideración que como lo sostuvo el Tribunal Pleno en Materia Civil del Primer Circuito, al resolver la contradicción de tesis 17/20217, de su estadística, y que dio origen a la jurisprudencia PC.I.C. J/62 C (10a.), la acepción de “funcionario” conforme al Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia es la siguiente: “(De funcionar). m. y f. persona que desempeña un empleo público.”

Mientras que el Diccionario del Español Actual, volumen 1, editorial Aguilar Lexicografía, año dos mil cinco (2005), señala que: “funcionario- ria I m. y f. 1. Persona que ocupa como titular un empleo en la función pública. (...) II adj. 2. Que pertenece al cuerpo de funcionarios.”

Y la tesis con registro digital 282846, sustentada por el Tribunal Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, establece:

RAYMUNDO ALBERTO VILLACURTI
303030313030303030303135333738353639
30/09/26 11:29:37

de toda vez que el *funcionario* no es el titular de dicho cargo, sino la persona que, en su calidad de representante de la organización, es responsable de las obligaciones y/o dependencias que, en su calidad de representante, es responsable de cumplir en el lugar al que ha sido designado. Únicamente en el caso de dicha designación, las obligaciones previstas en el artículo 10 de la Ley, en el criterio jurídico, no se aplican, sino en el caso de que interviniera el funcionario, en cuyo caso, debe ser de esta naturaleza, otorgando el representante de la entidad crediticia, el certificado de designación, en el que se tiene

el criterio j
eno en M
que inter
del funcion
ones, debe
e de esta n
nte otorgu
endiente c
d crediticia
s certificac
ción se tie



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

cabo un funcionario de la institución bancaria previamente autorizado para tal efecto y cuyo nombramiento esté inscrito en el Registro Público del Comercio, no así el apoderado legal del banco, que en la mayoría de las ocasiones no es funcionario de éste, por lo que carece de facultades para ello, pues de hacerlo, podría violentarse el secreto bancario contemplado en el artículo 142 de la ley mencionada, toda vez que tendría acceso a la información que se encuentra bajo resguardo y sigilo de la institución de crédito.²

En la especie, los documentos precisados en párrafos que anteceden,³ exhibidos por la entidad crediticia enjuiciada, fueron certificados por *****. Pero no se presentó constancia alguna a fin de corroborar que esa persona efectivamente es empleada de la aludida sociedad bancaria; motivo por el cual no se encuentra debidamente acreditado que sea “funcionario autorizado” en términos de los numerales 99 y 100 de la Ley de Instituciones de Crédito.

De ahí que como se aseguró anteriormente, la certificación elaboradas por tal persona no puede considerarse debidamente realizadas. Por lo que no es posible corroborar que el enjuiciante se haya obligado en los términos establecidos en el contrato múltiple de productos en moneda nacional; ni que la data de su posible celebración sean anteriores a las en que tuvieron verificativo las operaciones bancarias aquí impugnadas.

Entonces, es dable aseverar que la parte demandada, en principio, omitió exhibir el original o copia debidamente certificada del contrato que en su caso haya celebrado con el accionante, o bien, el documento con el que se hizo del conocimiento de este último cuáles fueron las condiciones a las que se sujetó para el uso de la tarjeta de crédito que le proporcionó.

² Registro digital: 2016135, Instancia: Plenos de Circuito, Décima Época, Materias(s): Civil, Tesis: PC.I.C. J/63 C (10a.), Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 51, febrero de 2018, tomo II, página 991, Tipo: Jurisprudencia.

³ Solicitud de producto tarjeta de crédito ***** de quince de enero de dos mil veinticinco; credencial para votar y Constancia de la Clave Única de Registro de Población (CURP) del accionante; el acuse de recibo de tarjeta de crédito; la carátula y contrato de apertura de crédito individual en cuenta corriente; y un estado de cuenta del mes de junio de dos mil veinticinco.

en principio
acordó con
car, en fun
ismos son
alidad se p
la normativ
iera que
o ***** **
arátula y e
insuficiente
imiento c
no se vul
revela info
ión utilizad
sistema de
a los tér
nte, pero l
sistema, a
actuales, en
torno a la
logre en es

ulidad se p
 la normativ
 iera que

 rátula y e
 insuficiente
 imiento c
 no se vul

revela información utilizada en el sistema de gestión de la información a los términos de la política de privacidad, pero el sistema, a su vez, no garantiza que los datos actuales, en el futuro, no sean utilizados en torno a la privacidad y la seguridad logre en este sentido.

torno a la
logre en es
votar y la C
(RP) del a
do de cuer
dato objeti
ectuó o co
es de la util
o de venta,

presencia
a, con la l
so del nú
nto exclusi
fueron re
el contrato
cional, as
los términ
onoció las
torizó dich
mprobado
parte —al
ó, no apor
a probatori
ados los ele
(6) operac
o de la tarj
saber:

N

BER XALAPA

ELOPO S

ELOPO S

LIS PUEBL

Conoció las
autorizó dicho
improbado
parte —al
ó, no aporte
a probatori
ados los ele
(6) operac
o de la tarj
saber:

ados los ele
(6) operac
o de la tarj
saber:
N
ER XALAP
ELOPO S
ELOPO S
LIS PUEBL



ER XALAP.
ELOPO S
ELOPO S
LIS PUEBL



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

06/07/2025	CLIP COATEPEC	MX*MEC	ONLIEVENT	\$10,000.00
TOTAL				\$47,843.00

Mientras que ***** , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, ***** Grupo Financiero, no comprobó sus argumentos defensivos.

Conforme a lo anterior, se determina la consecuencia legal de los hechos comprobados en este asunto, resultantes del ejercicio de la carga probatoria correspondiente a cada parte.

Para tal efecto, debe atenderse a la regulación del Código Civil Federal que prevé los efectos y consecuencias de los actos nulos, toda vez que al respecto no existe regulación ni en la legislación mercantil ni en alguna otra norma especial.

Sobre el tema, cabe citar en la parte conducente la jurisprudencia 1a./J. 11/2007, de rubro, texto y datos de localización siguientes:

“NULIDAD ABSOLUTA. PROCEDE CUANDO SE ALEGA LA FALSEDAD DE LA FIRMA IMPRESA EN UN PAGARÉ (VOUCHER) SUSCRITO EN VIRTUD DE UNA COMPRA REALIZADA A TRAVÉS DE UNA TARJETA DE CRÉDITO. Cuando se reclama a las instituciones de crédito la cancelación de los cargos a una tarjeta de crédito, por la falsedad de la firma asentada en los pagarés recibidos "salvo buen cobro" por los establecimientos afiliados (vouchers), procede la acción de nulidad absoluta prevista en el artículo 2225 del Código Civil Federal. Ello es así, porque si bien es cierto que las resoluciones de los juzgadores deben guiarse por el principio de especialidad de la ley, se advierte que ni la legislación mercantil en general ni alguna otra norma específica para estos casos regula expresamente la acción de nulidad. Por ello, debe estarse a lo dispuesto por el ordenamiento civil referido, que regula los efectos y las consecuencias de los actos existentes pero viciados, como en la hipótesis referida. Además, aunque se declare la nulidad absoluta de los pagarés suscritos por virtud de una compra realizada a través de una tarjeta de crédito, ello no significa que quede intocada la conducta de la persona que falsificó la firma, pues, por un lado, la relación contractual yace sólo entre el acreditante (banco) y el acreditado (tarjetahabiente), con independencia de la relación que

presente lo de
eral, de
el objeto,
n nulidad,
ey.”
oluta por
ca provis
struidos
z la nulida
y no des
s, la ilicitu
absoluta de
idad no in
los cual
n de nulid
l ordenam
stituirse n

eral, de

el objeto,
nulidad,

oluta por

ca provis
estruidos
z la nulida
y no des

la ilicitud

absoluta de
idad no in

los cual
n de nulic

l ordenam
stituirse n

o por el a



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

justificados los elementos constitutivos de la acción ejercida, mientras que la demandada no acreditó sus excepciones.

Por ende, es procedente declarar la nulidad absoluta de las siguientes operaciones realizadas al amparo de la tarjeta de crédito asociada a la cuenta clabe **** * :.

TABLA 1.

FECHA	DESCRIPCIÓN	MONTO
21/06/2025	CLIP MX*MEC GO CAR SER XALAPA	\$2,380.00
29/06/2025	F147 LOMAS DE ANGELOPO SN ANDRES CHO	\$3,928.00
29/06/2025	F147 LOMAS DE ANGELOPO SN ANDRES CHO	\$4,034.00
29/06/2025	13935ZARA ANGELOPOLIS PUEBLA PUE	\$1,901.00
06/07/2025	CLIP MX*MEC ONLIEVENT COATEPEC	\$25,600.00
06/07/2025	CLIP MX*MEC ONLIEVENT COATEPEC	\$10,000.00
TOTAL		\$47,843.00

En consecuencia, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 2226 del Código Civil Federal, ante la declaratoria realizada por este órgano jurisdiccional de nulidad absoluta de dichas transacciones, se destruyen los efectos que causaron en la tarjeta de crédito asociada a la cuenta clabe **** * ; por lo que se condena a la demandada a la cancelación de las operaciones bancarias declaradas nulas, así como a la cancelación de los intereses y de cualquier otro cargo generado con motivo de las mismas; de modo que, tras la insubsistencia de los cargos antes mencionados, las cantidades pagadas en el contexto del crédito revolvente serán abonadas como dinero a favor y a disposición del actor sin comisión alguna, hasta por la suma de cuarenta y siete mil ochocientos cuarenta y tres pesos cero centavos moneda nacional (\$47,843.00).

Así, ante la declaratoria realizada por este órgano jurisdiccional de nulidad absoluta de dichas transacciones y consecuente destrucción de los efectos que causaron en la cuenta referida, se condena a la restitución hasta por la suma de cuarenta y siete mil ochocientos cuarenta y tres pesos cero centavos moneda nacional (\$47,843.00). Ello tomando en consideración que de autos se evidencia que el actor efectuó los siguientes pagos a la multicitada tarjeta de crédito, por un total de setenta y ocho mil ciento sesenta y un pesos cero centavos moneda nacional (\$78,161.00):

Tabla 2.

FECHA	DESCRIPCIÓN	MONTO
20/09/2025	SU PAGO POR SPEI_T 6593	\$837.00
23/09/2025	SU PAGO POR SPEI_T 6593	\$14,000.00
02/10/2025	SU PAGO POR SPEI_T 6593	\$9,488.00
02/10/2025	SU PAGO POR SPEI_T 6593	\$17,836.00
24/10/2025	SU PAGO POR SPEI_T 6593	\$36,000.00
TOTAL		\$78,161.00

En el entendido que el accionante refirió en su escrito inicial, que dichos pagos los realizó con la única finalidad de evitarse mayores perjuicios, tales como la generación de intereses, Impuesto al Valor Agregado (IVA), intereses moratorios y demás accesorios; sin que el banco enjuiciado haya demostrado que no se efectuaron para cubrir los cargos declarados nulos.

Por último, como efecto de la nulidad de las operaciones bancarias, la institución de crédito debe presentar la información completa y veraz resultante de dicha declaración de nulidad y cancelación de cargos bancarios, ante el Buró de Crédito o la sociedad de información crediticia que corresponda, conforme al artículo 20 de la Ley para Regular las Sociedades de Información Crediticia, en tanto que es obligación del banco, como usuario, reportar la información crediticia del cliente, cuyos actos jurídicos generadores se han declarado nulos, entonces carecen de causa aquellos datos sobre el cliente que previamente hayan sido enviados, de manera que un



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

efecto concomitante de la nulidad declarada consistente en que se proporcione la información corregida, acorde a la obligación de las instituciones financieras de que esta sea completa y veraz.

SÉPTIMO. Pago de intereses moratorios. La parte actora reclamó como prestación:

“3. EL PAGO DE INTERESES MORATORIOS, mismos que deberán calcularse a razón del 6% (seis por ciento) anual o su proporcional, desde el día en que fueron efectuadas respectivamente los reportes ante la institución de crédito enjuiciada y hasta el día en que sean liquidadas las cantidades reclamadas (...).”

Dicha prestación es **parcialmente fundada**.

Para emitir el pronunciamiento respectivo, se estima necesario precisar que las disposiciones efectuadas con cargo a la cuenta del actor se realizaron con recursos que no eran propios del cuentahabiente, puesto que se realizaron cargos a una tarjeta de crédito; sin embargo, si dichos cargos fueron posteriormente cubiertos por el enjuiciante y se erogó dinero de su propiedad para cubrirlos, entonces se generó una disminución en su patrimonio, pues en ese supuesto se trata de dinero del cuentahabiente que fue abonado a la cuenta bancaria.

Con anterioridad se dejaron insubsistentes las operaciones declaradas nulas y sus consecuencias, incluyendo los abonos o pagos y accesorios que se hayan realizado en función de dichas transacciones.

En ese contexto, si hubo cargos o erogaciones de dinero propiedad del accionante con motivo de los movimientos bancarios declarados nulos, entonces la institución financiera debe responder por ellos. Esto es así, pues se trataría en ese caso de recursos del cuentahabiente, exigibles a partir del pago.

Sirve de apoyo a lo anterior, por las razones en que se sustenta, la jurisprudencia aprobada por la extinta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la cual es del tenor literal siguiente:

ACTIVIDADES
LO 362 DE

olegiados
nto circuit

procedencia
inos del a
de la instit

o reconocimiento de se vincu



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

descuido de la cosa depositada y, por ende, la obligación del depositario de responder al depositante, lo que lo coloca en una posición de deudor frente al cuentahabiente-tarjetahabiente acreedor. Luego, si la institución bancaria depositaria del dinero no restituye el monto del cargo no reconocido al titular de la tarjeta de débito vinculada a la cuenta de depósito que contrató, deberá pagar, además de los intereses ordinarios que se hubieren pactado en el contrato de adhesión o cualquier otro instrumento convencional en la proporción que corresponda a la cantidad indebidamente sustraída, los intereses moratorios en razón del 6% anual, en términos del artículo 362 del Código de Comercio, no obstante la ubicación de este precepto en el Libro Segundo, Título Quinto, Capítulo Primero, del Código de Comercio que se ocupa del préstamo mercantil, porque debe reputarse su aplicación general y, por ende, aplicable a todos los contratos de carácter comercial en los que el deudor deba pagar un interés moratorio.” (Décima Época, Registro digital 2022554, Instancia: Primera Sala, Tipo de tesis: Jurisprudencia, Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Libro 81, diciembre de 2020, Tomo I, Materia(s): Civil, Tesis: 1a./J. 61/2020 (10a.), página 298).

Así como la tesis del Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, que dispone:

“NULIDAD DE PAGARÉ (VOUCHER) EMITIDO POR EL USO DE TARJETA DE CRÉDITO. SU DECLARACIÓN EN JUICIO PROVOCA LA CANCELACIÓN DE LOS CONSUMOS EFECTUADOS, PERO NO DA LUGAR A CONDENAR A LA DEVOLUCIÓN DEL DINERO, NI AL PAGO DE LOS INTERESES GENERADOS (REGLA GENERAL). Cuando con motivo de un cargo indebido realizado por una institución bancaria a la cuenta de un tarjetahabiente (crédito), se declara en el juicio la nulidad de los actos que originaron esos cargos, tal declaración provoca la cancelación de los consumos efectuados, pero no da lugar a condenar a la devolución del dinero, ni al pago de los intereses generados. Una tarjeta de crédito es un producto financiero que se utiliza para pagar o hacer compras en diversos establecimientos comerciales, además de que se puede retirar dinero del cajero automático. Uno de sus beneficios es que no necesariamente se debe tener dinero en la cuenta para adquirir el bien, ya que el banco presta con la condición de que se le pague, en un plazo –no se trata de dinero gratis–. Cuando se usa una tarjeta de crédito, no existe desembolso de dinero, éste pertenece al banco y debe ser devuelto por el cliente, al llegar la fecha de pago. En consecuencia, para colmar las consecuencias de la declaración de nulidad de un pagaré –voucher– es suficiente que el cargo y el interés que generó se cancelen

(regla general), sin que proceda condenar a la devolución del monto dispuesto. Cuestión distinta a lo que ocurre, por ejemplo, con una tarjeta de débito, donde la nulidad sí ocasionaría la devolución del dinero, puesto que aquí el dinero sí pertenece a su dueño. Lo anterior (excepción), a menos que esté acreditado que el actor procedió ad cautelam, al pago de los consumos o que la tarjeta de crédito estuviera vinculada a una cuenta de la cual se extrajeron los fondos exigidos, o cualquier otro escenario de pago; es decir, que en realidad exista afectación patrimonial.” (Registro digital: 2021896, Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito, Décima Época, Materias(s): Civil, Tesis: I.3o.C.428 C (10a.), Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 77, Agosto de 2020, Tomo VI, página 6114 y Tipo: Aislada).

Ahora, si bien no está acreditado que las partes pactaran interés alguno para el supuesto que hace valer el actor, consistente en la nulidad de las transacciones no reconocidas, lo cierto es que procede el pago de intereses moratorios en razón del seis por ciento (6%) anual, en términos del artículo 362 del Código de Comercio.

Por tanto, es procedente **condenar** a la parte enjuiciada al pago de intereses moratorios sobre la cantidad de cuarenta y siete mil ochocientos cuarenta y tres pesos cero centavos moneda nacional (\$47,843.00), que fue cubierta por la parte actora respecto de los cargos que no reconoce, a la tasa legal del seis por ciento (6%) anual, pues finalmente la nulidad declarada deja insubsistentes todas las consecuencias de las transacciones nulas.

En el entendido de que el cómputo correspondiente no puede efectuarse a partir del día en que fueron efectuados los reportes de los cargos no reconocidos ante la institución financiera enjuiciada, como lo pide el actor, pues resulta patente que en esa data aún no se habían efectuado los pagos detallados con antelación en la **tabla 2**.

Así, el cómputo en comento deberá efectuarse a partir del día hábil siguiente al que se hayan hecho los pagos equivalentes a la suma de los cargos que ascienden a la cantidad antes precisada, al tratarse de crédito revolvente; en la inteligencia que en relación con el efectuado el veinticuatro de octubre de dos mil veinticinco, por treinta y seis mil pesos cero centavos moneda nacional (\$36,000.00), en su caso, únicamente se toma en consideración la suma de cinco mil seiscientos ochenta y dos pesos cero centavos moneda nacional



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

(\$5,682.00), dado que es la cantidad que restaba para que, en conjunto con los pagos efectuados con antelación, se cubrieran los montos a los que ascendían las operaciones bancarias declaradas nulas —cuarenta y siete mil ochocientos cuarenta y tres pesos cero centavos moneda nacional (\$47,843.00)—. Quedando a salvo los derechos del enjuiciante para actualizar su cuantificación hasta la total devolución del monto a cuyo reembolso se condenó al banco demandado, en la sección de ejecución correspondiente.

OCTAVO. Daños. Por otro lado, la parte actora reclamó como prestación lo siguiente:

“4. EL PAGO DE LOS DAÑOS. Los cuales deberán ser calculados en la etapa de ejecución de la sentencia que sea pronunciada, posterior al desahogo de la secuela procesal, al tenor de lo siguiente:

“A. DAÑOS. A razón del menoscabo que se encuentra sufriendo la cantidad que se reclama como suerte principal, por la depreciación de la moneda nacional, debido a la inflación en el país, el cual deberá de calcularse desde la fecha en que fueron efectuadas cada una de las operaciones, hasta el momento en que sean liquidadas las cantidades reclamadas.”

Dicha prestación **es infundada.**

Lo anterior es así, ya que respecto al tema, la entonces Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al resolver la contracción de tesis 354/2018,⁶ determinó que cuando el titular de una cuenta de depósito de dinero denuncie retiros no autorizados mediante el uso de tarjeta de débito, la institución bancaria depositaria del dinero deberá pagar, además de los intereses ordinarios que se hubieren pactado en el contrato de adhesión o cualquier otro instrumento convencional en la proporción que corresponda a la cantidad indebidamente sustraída, los intereses moratorios en razón del seis por ciento (6%) anual contados a partir del día siguiente al del vencimiento de la obligación.

Asimismo, que cuando se declare la nulidad de cargos realizados a tarjeta de débito, los intereses moratorios se deben resarcir sobre la suerte principal, en términos de lo previsto en el

⁶ Contracción de tesis 354/2018 que se encuentra publicada en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Libro 84, marzo de 2021, Tomo II, página 1029, con registro digital: 29726.

RAYMUNDO ALBERTO VILLACURTI
303030313030303030303135333738353639
30/09/26 11:29:37

de se reali
es declara
instancia de
pósito del a
nulidad de
no hay u
ne, y que p
a sentenciar
acogida se
se le car
n términos
ilidad abso
provisionalm
ente cuand
obliga a la
o percib
del acogin
do dentro c
gran interes
conformida
cio, la con
stituye una
erado por
custodiar e
er sino con
r éste); por
aria debe
al, a parti

acogida se
se le car
n términos
alidad abso
provisionalm
ente cuand
obliga a la
o percib

del acogin
do dentro c
gran interes

conformida
cio, la con
stituye una
erado por c
custodiar e
er sino con
r éste); por
aria debe
al, a parti

conformidad con el artículo 17.1 de la Constitución, la confidencialidad constituye una garantía inherente a la actividad de custodia y no puede ser sino consecuencia de ella (véase, en este sentido, el artículo 17.1 de la Constitución); por lo tanto, la confidencialidad no sería una consecuencia de la custodia, sino una condición necesaria para su ejercicio. En consecuencia, la confidencialidad, a partir

stituye una
erado por
custodiar e
er sino con
r éste); por
aria debe
al, a parti

[...]

38



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

indebidamente del dinero del actor (cuentahabiente) y hasta el día que se realice la restitución de la totalidad del importe de las operaciones declaradas nulas.

De ahí que en el supuesto de que se declare la nulidad de operaciones bancarias procede la condena al pago de los intereses moratorios al tipo legal como una sanción por el impago de todo o parte de lo adeudado, no así el pago de daños y perjuicios; por lo que la prestación en estudio no es procedente.

Lo anterior aunado a que en párrafos precedentes se condenó a la persona moral demandada al pago en favor del accionante de los intereses moratorios reclamados.

Máxime que a manera de hechos constitutivos de daños solamente se hace valer que el dinero perdió valor adquisitivo por el transcurso del tiempo; sin mayor exposición y prueba en torno a la actualización de dicha circunstancia.

NOVENO. Gastos y costas. Procede efectuar pronunciamiento en relación con los gastos y costas del juicio, a pesar de que no fueron reclamados por la parte actora. Ello en términos de la tesis P. XIV/2003, sustentada por el Tribunal Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación —aplicable por identidad de motivos—, que dice

“COSTAS. PROCEDE SU CONDENAS AUN CUANDO NO SE SOLICITE (INTERPRETACIÓN DEL ARTÍCULO 7o. DEL CÓDIGO FEDERAL DE PROCEDIMIENTOS CIVILES). El referido artículo dispone que la parte que pierde debe reembolsar a su contraria las costas del proceso; establece, asimismo, que una parte pierde cuando el tribunal acoge total o parcialmente las pretensiones de la contraria. Ahora bien, en la exposición de motivos del Código Federal de Procedimientos Civiles, se desprende que una de las finalidades del legislador, en relación con el precepto mencionado, fue la de resarcir de las molestias, erogaciones y perjuicios ocasionados a quien injustificadamente hubiese sido obligado a acudir ante un órgano jurisdiccional, por lo que las costas se encuentran regidas por el principio compensatorio o de indemnización obligatoria, de donde deriva que aun cuando en el juicio no se hubiese formulado petición sobre la condena al pago de costas, la autoridad judicial, de oficio, debe pronunciarse sobre su procedencia.” (Registro digital: 183310, Instancia: Pleno, Novena Época, Materias(s): Común, Tesis: P. XIV/2003, Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su

Gaceta. Tomo XVIII, Septiembre de 2003, página 33, Tipo: Aislada).

Al no actualizarse en la especie ninguna de las hipótesis contenidas en el artículo 1084 del Código de Comercio,⁸ no ha lugar a hacer condena de los gastos y costas que se hubiesen originado con motivo de la tramitación del presente juicio a alguna de las partes, por lo que cada una deberá soportar los que hubiese erogado.

Al respecto, es aplicable la jurisprudencia 1a./J. 1/2018 (10a.), sustentada por la entonces Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que dice:

“COSTAS EN EL JUICIO ORAL MERCANTIL. NO PROCEDE LA APLICACIÓN SUPLETORIA DE ALGÚN ORDENAMIENTO PROCESAL PARA SU IMPOSICIÓN.

La interpretación sistemática y funcional de los artículos 1054, 1063, 1390 Bis, 1390 Bis-1, 1390 Bis-8, y 1081 a 1090 del Código de Comercio conduce a establecer que es inadmisibles acudir a la ley supletoria, sea el Código Federal de Procedimientos Civiles o la ley procesal local respectiva, para imponer condena en costas por vencimiento en los juicios orales mercantiles, ya que tal aplicación contraviene el sistema de condena en costas adoptado por el legislador mercantil en el artículo 1084 del Código de Comercio, que es completo y suficiente para condenar o absolver sobre el pago de costas en toda clase de juicios mercantiles a partir de ciertos criterios que el legislador consideró justificados para imponer esa condena, fundados en el abuso en el ejercicio de los derechos ante los tribunales, sea por actuar con temeridad o mala fe, o bien, por ubicarse en ciertos supuestos objetivos relativos a hacer valer una acción o una excepción fundadas en hechos disputados, sin aportar prueba alguna; a pretender valerse de pruebas inválidas, como documentos falsos o testigos falsos o sobornados; a proponer acciones, defensas o excepciones, incidentes o recursos improcedentes; a llevar el litigio a una segunda instancia infructuosamente, o a resultar vencido en juicio ejecutivo. De lo que se advierte que la condena por vencimiento en los juicios mercantiles únicamente está prevista para los de carácter ejecutivo dada su naturaleza

⁸ “Artículo 1084.- La condenación en costas se hará cuando así lo prevenga la ley, o cuando a juicio del juez se haya procedido con temeridad o mala fe.

“Siempre serán condenados:

“I. El que ninguna prueba rinda para justificar su acción o su excepción, si se funda en hechos disputados;

“II. El que presentase instrumentos o documentos falsos, o testigos falsos o sobornados;

“III. El que fuese condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable. En este caso la condenación se hará en la primera instancia, observándose en la segunda lo dispuesto en la fracción siguiente;

“IV. El que fuere condenado por dos sentencias conformes de toda conformidad en su parte resolutive, sin tomar en cuenta la declaración sobre costas. En este caso, la condenación comprenderá las costas de ambas instancias;

“V. El que intente acciones o haga valer cualquier tipo de defensas o excepciones improcedentes o interponga recursos o incidentes de este tipo a quien no solamente se le condenará respecto de estas acciones, defensas, excepciones, recursos o incidentes improcedentes, sino de las excepciones procesales que sean inoperantes.”



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

de procesos fundados en títulos que traen aparejada ejecución, que no son de cognición y desde su inicio se procede a la ejecución, o también para el supuesto de haber sido condenado en dos sentencias conformes de toda conformidad en su parte resolutive, por prolongar el juicio a una segunda instancia sin lograr cambio alguno en los resolutivos. De manera que imponer la condena por vencimiento en los juicios orales mercantiles implicaría contrariar el sistema legal a suplir, porque se ismpondría un supuesto extraño y no considerado por el legislador mercantil para fundar la condena en costas en esa clase de juicios, igual que ocurre en los juicios ordinarios en primera instancia.” (Décima Época, Registro: 2016352, Instancia: Primera Sala, Tipo de tesis: Jurisprudencia, Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Libro 52, marzo de 2018, Tomo I, Materia(s): Civil, tesis: 1a./J. 1/2018 (10a.), página: 923).

Lo anterior es así, porque no está acreditada la existencia de temeridad o mala fe en los litigantes.

Además, la parte actora ofreció pruebas de su intención a fin de acreditar sus pretensiones, mientras que la parte demandada ofreció medios de convicción para justificar sus excepciones (fracción I).

Asimismo, no existe en el sumario constancia de que se hubiesen presentado instrumentos o documentos falsos, o testigos falsos o sobornados (fracción II).

Tampoco se está en el supuesto de que hubiese condena en juicio ejecutivo o que el que lo intentara no obtuviera sentencia favorable (fracción III), dado que el presente caso atiende a la vía oral mercantil, y en términos de lo sustentado por la extinta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en la tesis 1a. LXVI/2015 (10a.), la condena en costas prevista en la fracción III del citado artículo 1084 del Código de Comercio, se encuentra dirigida exclusivamente a los juicios ejecutivos mercantiles.

El rubro, texto y datos de localización del citado criterio, son los siguientes:

“COSTAS EN EL JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL. EL ARTÍCULO 1084, FRACCIÓN III, DEL CÓDIGO DE COMERCIO, QUE PREVE SU CONDENA, NO ES APLICABLE A LOS JUICIOS ORDINARIOS (ABANDONO DE LA JURISPRUDENCIA 1a./J. 7/2004). Esta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al resolver la contradicción de tesis 9/2013-PS,

de la que derivó la jurisprudencia 1a./J. 7/2004, de rubro: "COSTAS EN PRIMERA INSTANCIA EN JUICIO ORDINARIO MERCANTIL. PARA SU CONDENA ES IMPROCEDENTE LA APLICACIÓN SUPLETORIA DE LA LEGISLACIÓN PROCESAL CIVIL LOCAL.", estimó que el artículo 1084 del Código de Comercio, en su texto anterior a la reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 24 de mayo de 1996, resulta aplicable para todo tipo de juicios mercantiles; de ahí que la hipótesis en que el actor en un juicio ordinario mercantil obtuvo sentencia contraria a sus intereses y no se condujo con temeridad o mala fe dentro de la secuela del proceso, se entiende comprendida en la fracción III del numeral citado, la cual contempla la procedencia de la condena en costas en primera instancia, por lo que, al estar regulada en forma completa y detallada la hipótesis específica, resulta improcedente la aplicación supletoria de la legislación procesal civil relativa que previera la condena en costas en juicios civiles. Ahora bien, una nueva reflexión sobre el tema, lleva a esta Primera Sala a apartarse del criterio plasmado en la tesis citada, pues lo definitivo es que antes y después de la reforma de 1996 la fracción III es idéntica y si bien es cierto que con motivo de las reformas se introdujo la fracción V al artículo 1084, la cual prevé que siempre será condenado en costas el que intente acciones o haga valer cualquier tipo de defensas o excepciones improcedentes o interponga recursos o incidentes de este tipo, a quien no solamente se le condenará respecto de estas acciones, defensas, excepciones, recursos o incidentes improcedentes, sino de las excepciones procesales que sean inoperantes, también lo es que ello no permite generar una interpretación extensiva en la que se incluyan tanto los juicios ordinarios, como los ejecutivos; lectura que es diferente al contenido literal de la norma que ha interpretado este Alto Tribunal, en el sentido de que la condena en costas prevista en el artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio, se encuentra dirigida exclusivamente a los juicios ejecutivos mercantiles." (Décima Época, Registro: 2008488, Instancia: Primera Sala, Tipo de tesis: Aislada, Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Libro 15, febrero de 2015, Tomo II, Materia(s): Civil, tesis: 1a. LXVI/2015 (10a.), página: 1384).

No existe condena por dos sentencias conformes de toda conformidad en su parte resolutive, pues se trata de una sentencia dictada en primera instancia dentro de un procedimiento en el que la ley no prevé la figura de algún recurso ordinario (fracción IV).

Finalmente, tampoco se actualiza la circunstancia de que se hubiesen intentado acciones o se hicieran valer cualquier tipo de



SENTENCIA
JUICIO ORAL MERCANTIL 2992/2026-III

defensas o excepciones improcedentes, o se hubiesen interpuesto recursos o incidentes de este tipo (fracción V).

Por lo anteriormente expuesto y fundado, y con apoyo en lo dispuesto en los artículos 1321, 1322, 1324, 1325, 1327, 1328, 1329, 1390 Bis 38 y 1390 Bis 39, todos del Código de Comercio, se:

RESUELVE:

PRIMERO. Los hechos constitutivos de la acción ejercida por el actor ***** , se encuentran parcialmente justificados, mientras que la demandada ***** , Sociedad Anónima, Institución de Banca Múltiple, ***** Grupo Financiero, no justificó sus excepciones.

SEGUNDO. Se declara la nulidad absoluta de cargos en términos de los considerandos quinto y sexto de esta sentencia.

TERCERO. Se condena a la institución de crédito enjuiciada a cancelar las operaciones bancarias declaradas nulas en esta sentencia y sus consecuencias, así como a la restitución del dinero, conforme al considerando sexto de este fallo judicial.

CUARTO. Se condena al banco enjuiciado al pago de intereses moratorios, en los términos del considerando séptimo de esta sentencia.

QUINTO. Se absuelve a la institución demandada del pago de daños, en los términos del considerando octavo del presente fallo judicial.

SEXTO. Se absuelve del pago de gastos y costas que se hubiesen originado con motivo de la tramitación del presente juicio, acorde al último considerando.

Esta resolución se notifica a las partes en términos de lo dispuesto en el artículo 1390 Bis 22 del Código de Comercio.

Así lo resolvió y firma **Raúl Ángel Núñez Solorio**, Juez de Distrito en Materia Mercantil Federal en el Estado de Veracruz, con residencia en Xalapa, ante **Raymundo Alberto Villa Curti**, Secretario que autoriza y da fe.



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

EVIDENCIA CRIPTOGRÁFICA - TRANSACCIÓN

Archivo Firmado:

165143169_38420000415787160011011.p7m

Autoridad Certificadora:

AUTORIDAD CERTIFICADORA

Firmante(s): 1

FIRMANTE					
Nombre:	RAYMUNDO ALBERTO VILLA CURTI		Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA					
No Serie:	30.30.30.30.31.30.30.30.30.30.35.31.35.33.37.38.35.36.39		Revocación:	Bien	No revocado
Fecha (UTC/ CDMX)	27/08/26 22:12:47 - 27/08/26 16:12:47		Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA-SHA256				
Cadena de firma:	2d fd 7e b4 6a 04 fc f2 49 c4 8f ed 99 1b b0 6b e6 c0 74 c0 63 f3 39 93 18 00 f2 bf 8d fa b1 42 69 37 fe 48 86 6f 0c 12 f5 aa c1 2a 33 4d 6c 9e 9a 93 fc d3 dd a3 de ea 9b ec 25 ef 49 54 be ed 61 71 7f 50 7c f6 38 8c ab 26 79 4c 58 16 b0 2d 76 03 b2 27 0a 4d 2c 13 96 dc 2e f8 10 01 8a 78 9d f0 bc d9 b0 e4 58 06 d5 22 4a 55 98 0c 3a 3b 10 b6 04 95 f8 8a 88 a1 49 fe 86 f6 6a 1e 2b e5 8a 06 03 26 8b 61 bc cd ba fd 05 28 fd 48 ce 5b be 06 8a e4 76 7d c6 c4 83 c0 c3 76 25 20 bd b2 10 28 31 27 65 4c 3f f9 56 5e 9d 3d 0e 87 a4 34 97 99 31 01 16 09 39 24 8e 72 df 90 d4 22 5b da 5b 20 c8 8d 5d 87 42 ef a6 76 7b 53 8f 14 b8 d0 d0 5e 6f 4c d9 88 37 09 2f fb 0c 2d 48 ef 18 e7 93 a5 1c 64 c1 42 da 46 9d 18 3c 27 4b c5 0c 84 49 4e 3f 30 c1 26 32 16 61 25 b0 da 92 bc d8 55				
OCSP					
Fecha: (UTC/ CDMX)	27/08/26 22:12:48 - 27/08/26 16:12:48				
Nombre del respondedor:	Servicio OCSP SAT				
Emisor del respondedor:	AUTORIDAD CERTIFICADORA				
Número de serie:	30.30.30.30.31.30.30.30.30.30.35.31.35.33.37.38.35.36.39				
TSP					
Fecha : (UTC/ CDMX)	27/08/26 22:12:49 - 27/08/26 16:12:49				
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal				
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal				
Identificador de la respuesta TSP:	197892732				
Datos estampillados:	YZB5xfInIbJW1Mi0t29Y15n15rw=				

El veintisiete de agosto de dos mil veintiseis, el licenciado Raymundo Alberto Villa Curti, Secretario(a), con adscripción en el Juzgado de Distrito en Materia Mercantil Federal en el Estado de Veracruz, con residencia en Xalapa, hago constar y certifico que en esta versión pública no existe información clasificada como confidencial o reservada en términos de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública. Conste.